

AÑOS DE JAZZ EN ESPAÑA

10

LOS NOVENTA:
NUESTRO JAZZ SE HACE MAYOR

POR PABLO SANZ

Para el jazz español, la década de los noventa ha supuesto la despedida de Tete Montoliu, referencia indiscutible de nuestra mejor tradición, pero también la consolidación de un buen número de jóvenes procedentes de las regiones más diversas, que dialogan sin complejos con los grandes protagonistas de la escena internacional.

El balance cualitativo y cuantitativo del jazz español durante la pasada década registró el mayor crecimiento de toda su historia, y hoy asiste al alumbramiento del nuevo milenio con el corazón orgulloso y el pensamiento henchido de verdad. Tras largos años de constante evolución y consecuente progreso, nuestro jazz se enfrenta ahora a su memoria y vitalidad, cuenta con maestros enciclopédicos y firmes promesas, recuerdos de grandes noches vividas y horizontes colmados de sueños aún por vivir. En los noventa, y casi sin saberlo, nuestro jazz se ha hecho mayor, es consciente de que tiene historia y vida propias, y un futuro alentador que ya está entre nosotros.

Esta valoración positiva, a la que nunca se suscribirán las mismas mentes estrechas y pesimistas de siempre, hay que asumirla desde la perspectiva que da el tiempo. La evolución del jazz español a lo largo de estos diez últimos años ha desembocado en una feliz realidad, experimentando el mayor crecimiento de toda su historia -para los incrédulos, ahí están los papeles-. Un dato: el incremento del número de jazzistas en nuestro país ha sido espectacular, contabilizándose en la última *Guía Profesional del Jazz* (Sociedad General de Autores y Editores-Cuadernos de Jazz Editores) más de 650 intérpretes. Este avance no tendría mayor validez que el dato aritmético si no estuviera acompañado de una madurez creativa y profesional contrastada, tanto por su presencia y aplauso en los distintos sectores culturales de nuestra sociedad, como por su progresiva concurrencia y aprobación fuera de nuestras fronteras. El enorme desarrollo de la industria musical, la implantación y consolidación del jazz dentro de los mercados culturales, y el conocimiento y respaldo de buena parte del público serían otros dos factores decisivos a la hora de entender el auge del género en nuestro país.

La explosión demográfica dentro del gremio jazzístico viene avalada por la altura y generosidad de los diferentes muestrarios musicales firmados por nuestros jazzistas. Lejos de abundar en el socorrido argumento de la "aldea global", lo cierto es que nuestros creadores ahora asaltan los escenarios dotados de una mayor formación y solidez técnica, muestran un conocimiento largo y profundo de los distintos lenguajes y repertorios del jazz, y buscan sin complejos la verdad del discurso personal e intransferible. Al analizar el proceso evolutivo del jazz español durante estos dos últimos lustros, cabría recordar que la coincidencia en el tiempo y espacio de todas estas circunstancias no obedece a factores aislados, surgidos por casualidad de la noche a la mañana, sino a complejos movimientos musicales y sociales relacionados de manera interactiva. No obstante, en dicho proceso existirían dos fases bien diferenciadas, definidas a lo largo de la primera y segunda mitad de la década.

PRINCIPIOS DE LOS NOVENTA

A principios de los noventa, y como suele ocurrir con las grandes verdades, nuestros músicos concluyeron que la solución estaba delante de sus propios ojos. Durante años habían desarrollado un laborioso aprendizaje jazzístico, que amplió sin lu-

gar a dudas su bagaje y formación, pero a la vez les alejó de su propio pensamiento. La creación pura e improvisada es uno de los valores inherentes a la personalidad de esta música mayor del siglo XX y, sin em-

bargo, aquella generación pionera tardó su tiempo en asumir esta lección. Si bien es cierto que fue una etapa tan necesaria como fructífera -aquí se podría abrir un largo paréntesis con ejemplos sustanciosos fechados en los setentas y ochentas-, también lo es que fue una época en la que los jazzistas españoles dedicaron demasiados esfuerzos en imitar y recrear el modelo norteamericano, descuidando la identidad de sus propios discursos. Y, parece claro, que quienes rompieron definitivamente este período de transición fueron Jorge Pardo y Chano Domínguez, sintonizando con la tradición jazzística europea.

Ambos músicos, con una trayectoria artística coherente e intachable, dieron cuerpo a un sentimiento jazzístico decididamente español, que luego calificaríamos todos con la etiqueta de jazz-flamenco. Este nuevo lenguaje encontraba justos antecedentes tanto en los apuntes foráneos de popes ilustres como Miles Davis, John Coltrane o Chick Corea, como en las aventuras cercanas de Pedro Iturralde o Tete Montoliu, pero fueron ellos dos los encargados de dar verdadero sentido a la expresión jazz-flamenco. La pareja no se limitó a combinar estilos, sino que construyó un todo estético personal e indivisible, en el que la rumba o la soleá se leían con palabras de jazz, mientras evocaban la memoria de Ellington o Monk a ritmo de bulerías. Bien por la afinidad del público para con este nuevo latido jazzístico, bien por el calado de sus contenidos y el atractivo de su expresión final, lo cierto es que el jazz-flamenco de Pardo y Domínguez animó la escena española, contagiando artísticamente a sus colegas y alentando la confianza y el interés mercantil de los productores discográficos, promotores y programadores culturales.

En el caso del saxofonista y flautista madrileño y del pianista gaditano la aventura echaba raíces en sus proyectos anteriores, Dolores y Paco de Lucía, y Decoy e Hixkadix, respectivamente; pero la constatación pública de sus sueños llegó con la publicación de los discos *A mi aire* (Nuevos Medios, 1991), *Las cigarras son quizá sordas* (Nuevos Medios, 1992) y *Veloz hacia su sino* (Nuevos Medios, 1993), por parte de Pardo, y *Chano* (Nuba, 1993), por parte de Domínguez. La conexión de ambas inspiraciones quedaría fijada a mediados de los noventa en ese álbum compartido y de título revelador, *10 de Paco* (Nuevos Medios, 1995), y se prolongaría después en los trabajos individuales del pianista, *Hecho a mano* (Nuba, 1996),

Airtel
35. Jazzaldia
Donostia-San Sebastián

CENTRO KURSAAL
21 hs. 2.500 pts

JAZZ BAND BALL

David Murray Speaking in Tongues

(con Fontella Bass, Amina Claudine Myers, Donald Smith, Hugh Ragin, Craig Harris, Clarence Jenkins y Renzel Merritt)

Este saxofonista de origen californiano es, sin ninguna duda, uno de los músicos más originales e influyentes de las últimas décadas. Curtido como apóstol del movimiento free, ha sabido además imprimir al saxo tenor una firma impecable, embarcado en múltiples proyectos que le pueden llevar desde la improvisación más abierta hasta el más intrínseco sonido bop. En cuarteto, en octeto, con big band –fue el autor de uno de los homenajes a Ellington más originales de 1999–, o capitaneando su interesantísima formación Speaking in Tongues, Murray mantiene en pie lo que muy pocos pueden decir: convencer y sorprender.

John Hicks Trio

(Con Dwayne Dolphin y Alvin Queen)

A punto de cumplir sesenta años, Hicks es lo que se llama un gran caballero del jazz. Un ejemplo de dignidad y persistencia en activo durante cuatro décadas, por encima de los altibajos del mercado. Artista de gran independencia, su carrera se ha mantenido sin desviarse ni un ápice de su carácter modesto y concienzudo. Su lista de colaboraciones pasa por Art Blakey, Betty Carter, Woody Herman, Lester Bowie, Chico Freeman, Pharoah Sanders o David Murray, entre otros. Su dispersa discografía no le ha impedido realizar una serie de hermosos trabajos en los noventa, entre los que cabe destacar el homenaje a Billy Strayhorn, *Something to Live for* (HighNote) o *Single Petal of a Rose* (Mapleshade).

Georgia Mass Choir
Defunkt
Barcelona Big Latin Band
New Orleans Blue Stompers
Menlo-Atherton Big Band



Jack DeJohnette,
Keith Jarrett,
Gary Peacock.

CENTRO KURSAAL
Sala de Cámara. 19 hs. 1.500 pts

Kenny Barron-John Hicks Duo

La trayectoria de Barron es un ejemplo de clasicismo y talento. Conocido durante dos décadas como colaborador de Dizzy Gillespie, Yusef Lateef, Freddie Hubbard o Stan Getz, en los años ochenta consiguió que el grupo Sphere se instalara como uno de los más elegantes revitalizadores del bop. Sus grabaciones y conciertos junto a Stan Getz (recuérdese el memorable álbum *People Time* junto al saxofonista), y al frente de su trío le han instalado en los noventa como uno de los maestros del piano. El mano a mano con John Hicks –con quien realizara uno de los mejores álbumes de su carrera, *Rhythm-A-Ning*– se antoja una ocasión irresistible.

PLAZA DE LA TRINIDAD
21 hs. 3.000 pts

Concierto 10º Aniversario Cuadernos de Jazz Vienna Art Orchestra

Thorsten Benkenstein, Matthieu Michel, Bumi Fian, Thomas Gansch (tp), Christian Radovan, Robert Bachner, Charly Wagner (tb), Klaus Dickbauer, Florian Bramböck, Harry Sokal, Andy Scherrer, Herwing Gradischig (saxos), Arkady Shilkloper (corno francés), Alegre Correa (g), Georg Breinschmied (b), Mario Gonzi (bat), Anna Lauvergnac (voc), Mathias Rüegg (dir).

Diana Krall

(con Dan Faehnle, Ben Wolfe y Rodney Green)

La pianista y cantante canadiense ha conseguido en poco tiempo convertirse en una de las figuras más populares del jazz internacional, a juzgar por las ventas imparables de cada una de sus últimas grabaciones. Su secreto: la recuperación del lado más romántico y apasionado de la fórmula pianista-cantante y abriéndola a todos los paladares. Su presencia en el escenario genera una seducción de la que no escapan ni los músicos que la acompañan. Con su éxito en los últimos premios Grammy, Diana Krall se ha convertido en una de las cantantes favoritas del público.

Mulgrew Miller



José Horna

OTROS ESCENARIOS:
Entrada libre

Uri Caine- Piano solo (MUSEO SAN TELMO, 24H)

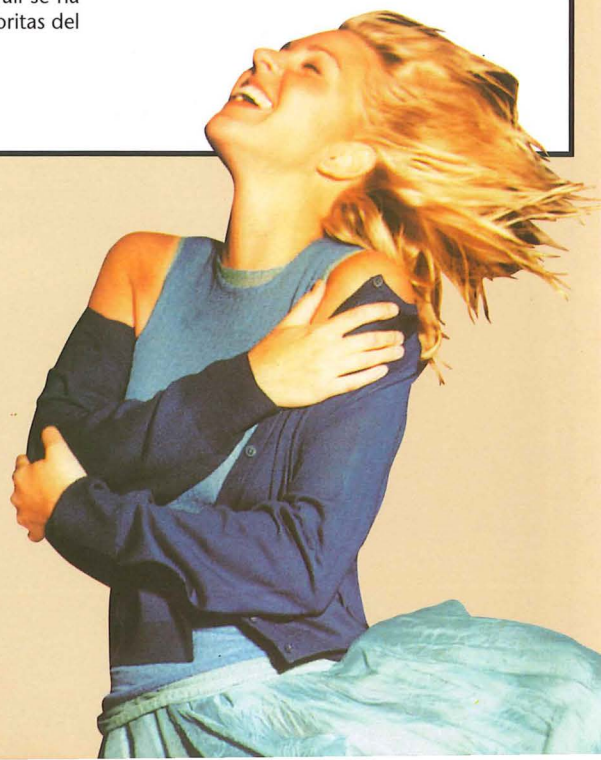
Se puede decir, sin riesgo de exagerar, que Caine es uno de los descubrimientos de los años noventa. Pero, además, es un inquieto compositor y arreglista, autor de una serie de brillantes trabajos de encuentro entre la música clásica y la improvisación. Con apenas un puñado de grabaciones, entre las que se cuentan la serie realizada para el sello discográfico Winter & Winter sobre las composiciones de Mahler, Schumann, Wagner y Bach. Caine ha llamado la atención por su capacidad al frente de complejas formaciones, además de una fructífera colaboración con músicos del calibre de John Zorn, Dave Douglas y Don Byron. No es de extrañar, entonces, que el festival de este año le haya brindado la oportunidad de presentarse a piano solo, en trío y liderando varias de sus formaciones. Una cita muy especial.

Hiram Bullock (TERRAZA ZURRIOLA- CENTRO KURSAAL 24 h)

Este discípulo aventajado de Pat Metheny y John McLaughlin fue uno de los talentos más comentados de los que surgieron a finales de los ochenta en el ámbito de la fusión. Cotizado como un importante sideman en grabaciones de artistas como David Sanborn, Carla Bley, los Brecker Brothers o el cantautor James Taylor, este guitarrista ha cosechado excelentes críticas con sus dos últimos trabajos discográficos: *Late Night Talk* (1996) y *Carrasco* (1997). Esta es una excelente oportunidad para refrescar los oídos con un virtuoso de la guitarra eléctrica.

TERRAZA URUMEA-CENTRO KURSAAL
Menlo-Atherton Big Band (19 hs)
Georgia Mass Choir (24 hs)

New Orleans Blue Stompers
Banana Jazz



JULIO
23

CENTRO KURSAAL

Auditorio. 19 hs. 6.500-5.800-5.000 pts

Keith Jarrett-Gary Peacock-Jack DeJohnette

Si existe un artista que haya conseguido mantener viva la llama de su nombre durante cuatro décadas éste es Keith Jarrett, uno de esos raros fenómenos surgidos de un abanico estilístico que engloba el jazz, la improvisación y la música clásica. Jarrett es capaz de desatar las mayores pasiones ejerciendo desde hace algunos años eso que Brad Mehldau ha llamado "el Arte del Trío". Sus grabaciones junto a Jack DeJohnette y Gary Peacock han sido consideradas como uno de los más importantes documentos de los últimos años. Ha realizado, al frente de este trío, un extenso repaso del catálogo de standards y su personal concepto de la improvisación ha creado una legión de imitadores y rendidos admiradores. Considerando sus escasas visitas a España, la expectación estará a punto de ebullición.

PLAZA DE LA TRINIDAD
21.30 hs. 2.500 ptas

Kenny Barron Trio

(con Ray Drummond y Ben Riley)

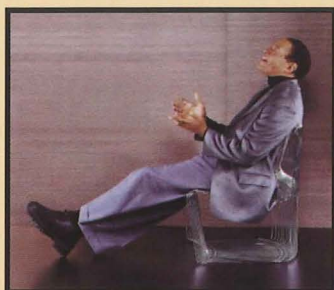
Uri Caine: Goldberg Variations

(con Ralph Alessi, Don Byron, Annegret Siedel, Drew Gress, Ralph Peterson, DJ Olive, Barbara Walker, David Moss + Coro Easo)

TERRAZAS DEL CENTRO KURSAAL
Entrada libre

DMA

Georgia Mass Choir
New Orleans Blue Stompers
Banana Jazz
Hiram Bullock



Al Jarreau

JULIO
24

CENTRO KURSAAL

Sala de Cámara. 19 hs. 1.500 pts

Uri Caine: The Mahler Project

PLAZA DE LA TRINIDAD
21 hs. 2.500 pts

Mark Isham + Dave Liebman: In a Silent Way

A pesar de que este instrumentista neoyorquino posee uno de los sonidos que más directamente recuerdan a Miles Davis, Isham ha logrado sus mayores éxitos tanto como compositor de bandas sonoras como de arreglista y colaborador de artistas como David Sylvian, Van Morrison o el reputado grupo Was (Not Was). Enamorado del sonido milesiano de *In a Silent Way*, el pasado año Isham sacó a la luz un trabajo de homenaje a Davis que ahora será presentado en directo acompañado por el excelente saxofonista Dave Liebman.

James Carter Electric Groove

El camaleónico saxofonista tiene dos últimos trabajos en el mercado: *Chasin' the Gypsy*, en homenaje al guitarrista Django Reinhardt y el Hot Club de Francia, y *Layin' in the Cut*, un trabajo funky y con grupo eléctrico, en el que evoca al Prime Time de Ornette Coleman. Intengran la banda de esta gira Jamaaladeen Tacuma (b), Calvin Weston (bat), Kelyvn Bell (g) y Craig Taborn (tecl).

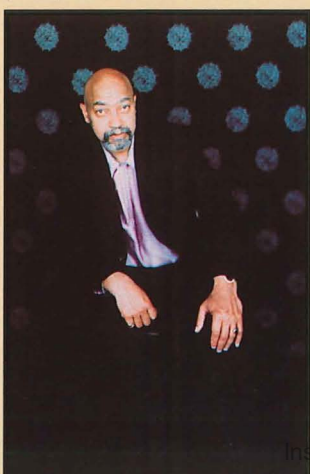
TERRAZAS CENTRO KURSAAL

Uri Caine Trio
New Orleans Blue Stompers
Banana Jazz
Hiram Bullock
DMA

Mulgrew Miller-Piano solo
(MUSEO SAN TELMO 24 HS)

Hay pocos pianistas que hayan conseguido la consistencia que Miller ha logrado en su carrera. Sin apenas hacer ruido, tras una etapa de aprendizaje al lado de artistas de la talla de Betty Carter, Art Blakey o Tony Williams, y desde la aparición de su primer trabajo discográfico como líder, *Keys to the City*, hasta su más reciente *Trio Transition*, Miller ha visto consolidar su prestigio en los últimos años. Su versatilidad le consiente integrarse en todo tipo de formaciones, ya sea acompañando a cantantes como Dianne Reeves, o a instrumentistas de la categoría de Nicholas Payton, Jesse Davis y Eric Alexander, en *Jam Session 99*. Un valor seguro.

Kenny Barron



Barron Claihorne

Uri Caine



Javier Nombela

JULIO
25

CENTRO KURSAAL

Sala de Cámara. 19 hs. 1.500 pts

Uri Caine: The Wagner and Schumann Projects

PLAZA DE LA TRINIDAD
21 hs. 3.500 pts

NOCHE VERVE:

Claudia Acuña
Al Jarreau

Saludada por Abbey Lincoln como una de las voces más prometedoras del momento, Claudia Acuña acaba de estrenarse en Verve con el álbum *Wind from the South*, un compendio de standards y temas suramericanos amalgamados bajo una única forma de entender la música: el jazz.

Al Jarreau es una de las figuras más universales tanto del rhythm & blues como del jazz. Su excepcional talento para la melodía, el soul y la improvisación le han mantenido desde hace décadas como uno de los artistas contemporáneos que ha trabajado con mayor éxito el crossover de estilos. Sobre el escenario tendremos la ocasión de disfrutar no sólo de los temas surgidos de su reciente compacto, *Tomorrow Today*, sino también de sus irresistibles scats de hombre orquesta.

CENTRO KURSAAL
Terrazas 19 y 24 h. Entrada libre

GAZTEJAZZ:

Erik Truffaz
Uri Caine: Zohar
Mulgrew Miller Quintet

OTROS ESCENARIOS:

New Orleans Blue Stompers
Banana Jazz
Hiram Bullock
DMA

JULIO
26

PLAZA DE LA TRINIDAD
21 hs. 4.000 pts

Hiram Bullock

B.B.King

Coronado desde hace décadas como el "Rey del Blues", Riley B. King cumplirá 75 años en el próximo mes de septiembre: algunos menos que los álbumes que lleva grabados en más de 50 años de carrera. Venerado a partes iguales por todo tipo de públicos, como alguien dijo una vez "si no has visto a B.B. King en directo al menos una vez en tu vida, no puedes decir que sabes lo que es un buen concierto". Tras haber realizado un homenaje a Louis Jordan en el álbum *Let the Good Times Roll* (1999), este verano estará presentando los nuevos temas de *Ma-kin' Love is Good for You*.

Airtel 35.Jazzaldia Donostia-San Sebastián

Presenta

CONCIERTO
**10º ANIVERSARIO
CUADERNOS DE JAZZ**

Vienna Art Orchestra

22 de julio/Plaza de la Trinidad/21 hs

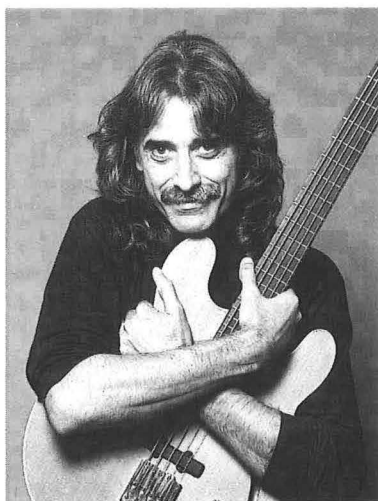


Nikolaus Korab

SEGUNDA PARTE DEL CONCIERTO

Diana Krall

Institut Valencià de Cultura



De arriba a abajo y
de izquierda a derecha:

Carles Benavent
Andrei Olecnyczak
Ximo Tébar
Chano Domínguez
Albert Bover
Javier Colina

Fotografías:

Ignacio Evangelista
José Horna
Esther Cidoncha
Pilar Comín

En directo (Nuba, 1997) e *Imán* (Nuba, 2000), y del saxofonista, 2332 (Nuevos Medios, 1997).

Durante este tiempo, muchos de sus compañeros han emprendido itinerarios artísticos semejantes, caso del bajista Carles Benavent (*Agüita que corre y Fénix*, Nuevos Medios, 1995, 1997), el guitarrista Chema Sáiz (*Mi carro*, SRP Discos, 1997), el pianista Pedro Ojesto (*Lo mejor que tengo*, Alía, 1998), el guitarrista Angel Rubio (*JazzHondo*, NMP, 1998), el grupo Addax de Kike Perdomo, Francis Posé y José Vázquez "Roper" (*Pa' mi gitana*, Fresh Sound WJ, 1999), los bateristas y percusionistas Guillermo McGill (*Los sueños y el tiempo*, El Europeo, 1999), Marc Miralta (*New York Flamenco Reunion*, Nuevos Medios, 2000), y Tino Di Geraldo (*Burlerías y Flamenco lo serás tú*, Nuevos Medios, 1994, 1997), o el incombustible contrabajista Javier Colina. Y para confirmar la buena salud del llamado jazz-flamenco, el tándem Michel Camillo-Tomatito acaba de editar *Spain* (Lola Records, 2000), y la terna Pardo-Benavent-Di Geraldo ha hecho lo propio con *El concierto de Sevilla* (Nuevos Medios, 2000).

El éxito de estas series discográficas se vio reflejado, como ya se ha apuntado, en unas cifras de venta más que aceptables, y en la cada vez mayor presencia de jazzistas españoles en las distintas programaciones de festivales y conciertos. Su efecto sobre el resto de la escena española fue expansivo y concéntrico, y como consecuencia de su buen crédito -nunca como resultado- los distintos sectores de la industria musical descubrieron un mar de intereses en el gremio jazzístico, que aprovechó esta receptividad para mostrar todos sus nombres y apellidos. La verdad, insistimos, estaba ante sus ojos; sólo había que mirar.

En la primera mitad de los noventa, el saxofonista Perico Sambeat firmó junto a Tete Montoliu y Wallace Roney *Punto de partida* (EGT, 1991), *Uptown Dance* (EGT, 1992) junto a Mike Mossman, y *Ademuz*, (EGT, 1994) junto a Brad Mehldau y Mark Turner, en lo que sería justo prólogo de la serie *New York Barcelona Crossing* de finales de la década; el donostiarra Iñaki Salvador hizo valer su autoridad pianística en los trabajos del contrabajista Gonzalo Tejada (*Ziklo 1*, Jazzle, 1991) y los saxofonistas Víctor de Diego (*Speak Low*, La Col.lecció del Taller, 1993) y Andrzej Olejniczak (*Catch*, Elkar, 1994), como preámbulo a sus entregas definitivas de *Bi Taupada-Latidos* (IZ, 1997) y *Jazz & Zinea* (Lagin, 1997); el guitarrista Joaquín Chacón publicó *San* (Fresh Sound NT, 1995) tras colaborar con Solar en su álbum *Dentro* (Nuba, 1992); Ximo Tébar fichó por una multinacional gracias a su disco *Son Mediterráneo* (Warner, 1995); y formaciones orquestales como la Big Band del Foro, Big Band del Taller de Músics o Iruña Big Band aglutinaron en sus líneas buena parte de los talentos disseminados por nuestra geografía jazzística.

Al tiempo, viejos capitanes como Pedro Iturralde, Vlady Bas, Lluís Vidal, Joan Albert Amargós, Horacio Icasto, Max Sunyer, Carlos González "Sir Charles" o Pedro Ruy Blas, recuperaron en esta época la primera línea de fuego, colocando encima de la mesa su larga y sofisticada sabiduría musical (lo de Tete Montoliu siempre será un caso aparte).

LA "GENERACIÓN NARANJITO"

Todo este legado jazzístico obtuvo justa respuesta durante el segundo lustro de los noventa. Si en Estados Unidos surgió una estirpe de jóvenes jazzistas encabezada por Roy Hargrove y Antonio Hart bajo la vitola The Young Lions, aquí, en España, los escenarios empezaron a cobijar las propuestas de una pandilla de músicos avanzados y urgentes que bien podría atender a la marca "Generación Naranjito". El ciclo se cerraba, y tras años de laboriosa cosecha llegaba el momento de la recogida...

El jovencísimo pianista Albert Sanz, Premio SGAE de Jazz Tete Montoliu, está llamado a ser uno de los grandes embajadores del jazz español tras ese lúcido breviarario discográfico firmado junto al contrabajista David Mengual, *Des d'aquí* (Satchmo Jazz Records, 1999); Mengual, por su parte, desató con insólitos resultados toda la sinceridad jazzística de sus cuerdas en *Monkiana* (Fresh Sound NT, 1997), Mejor Disco del Año para la crítica de la revista *Cuadernos de Jazz*; el pianista valenciano, tinerfeño de adopción, Polo Ortí, prestó algunas de sus composiciones a los mismísimos Gary Burton y Pat Metheny, recogidas ahora en su homónimo *Polo* (Producciones Sorondongo, 1998); el saxofonista José Luis Gutiérrez le puso denominación de origen a su jazz castellano en *Núcleo* (Fresh Sound NT, 1998), y ya aguarda la aparición de su segundo título *El ojo de la aguja*; el barcelonés Alber Bover definió los vértices de su pianismo en *Old Bottle, New Wine* (Satchmo Jazz Records, 1999); los hermanos Rossy, bajo la tutela privilegiada de Brad Mehldau, elevaron al mundo la nueva voz del jazz español; los saxofonistas vascos Mikel Andueza, Iñaki Askunze, Ion Robles y Gorka Benítez ampliaron con acierto sus respectivos catálogos discográficos; y el trompetista Benet Palet y los bateristas Xavi Maureta y Marc Miralta prestaron generosos servicios a todo jazzista que movía ficha en tierras catalanas.

La nómina de nuevos talentos, afortunadamente, es larga, y convendría recordar que aquí aparecen los ejemplos más destacados bajo el humilde criterio del que firma. Tampoco deberíamos olvidar las sustanciosas aportaciones de músicos extranjeros residentes o habituales en nuestro país, caso de Fabio Miano, Joshua Edelman, Malik Yaqub, Bobby Martínez, Bob Sands, Andrzej Olejniczak, Robert Borde, James Kashishian, Ove Larsson, Horacio Fumero, Jeff Jerolamon. Carlos Carli, Nirankar Khalsa, Peer Wyboris, o los siempre añorados Jean Luc-Vallet, Dave Thomas y Lou Bennett. Todos ellos, como el que más, han escrito con trazo impecable la historia reciente de nuestro jazz.

LA INDUSTRIA, EL PÚBLICO Y EL JAZZ

Durante los noventa, y paralelamente a la madurez creativa de los jazzistas españoles, la industria musical comienza a extender sus redes mercantiles sobre el universo del jazz. Mientras las distribuidoras independientes y las multinacionales animan sus inventarios con generosos productos de jazz, las casas dis-

sigue en pág. 22



De arriba a abajo y
de izquierda a derecha:

José Luis Gutiérrez
Lluís Vidal
Uve Larssen
Jorge Pardo
Iñaki Salvador
Perico Sambeat

Fotografías::

Pau Ros;
José Horna;
Pablo Otín.



cográficas españolas abren sus puertas a nuestros creadores. Y, por supuesto, no de forma gratuita, ya que, según el Informe SGAE sobre hábitos de consumo cultural (Ediciones Autor), un 2,5% de los españoles compra habitualmente discos de jazz, frente al 0,5% que compra ópera y al 37,1 % que gasta en pop-rock. En este sentido, la labor desarrollada por los sellos catalanes Fresh Sound, Col·lecció del Taller, y Satchmo Jazz Records, y los madrileños Nuevos Medios y Nuba Records, ha sido decisiva para complementar este avance.

Dicho informe, elaborado a partir de más de 25.000 encuestas, equipara las tendencias discográficas de los españoles, sus hábitos en materia de conciertos de jazz: un 2,9% de la población acude regularmente a festivales y actuaciones de jazz, por otra parte, cada vez más presentes en la sociedad española. Hoy, cualquier ciudad contempla en sus programaciones culturales espectáculos de jazz, respaldados por un público que, si bien sigue siendo minoritario, ha venido mostrándose inteligente y selectivo. No obstante, y paradójicamente, la colaboración de las instituciones públicas está lejos de las políticas culturales de apoyo y difusión practicadas en los años ochenta, traducéndose actualmente en puntuales y exiguas ayudas económicas. En el ámbito privado, la colaboración sólo se asocia a los grandes eventos.

Con respecto a los festivales, e independientemente de las citas consagradas de Getxo, Vitoria, San Sebastián, Lleida, Madrid, Terrasa, Barcelona, Granada o Málaga, esta década ha contado con certámenes de indudable relevancia, como la Mostra de Jazz Europeo de Barcelona, la Tribuna del Jazz 1992-Madrid Capital Europea de la Cultura, o las Muestras de Jazz para Jóvenes Intérpretes del Instituto de la Juventud, donde se han forjado y dado a conocer la casi totalidad de nuestros jazzistas. En concordancia con todos estos datos, los programadores culturales han venido contando con los músicos españoles en la configuración de sus respectivos carteles, reduciéndose la participación extranjera hasta un 41,8%. Una cifra jamás soñada anteriormente. En cuanto a clubes, los españoles siguen siendo los grandes protagonistas.

En la misma dirección habría que resaltar la insigne tarea desarrollada por numerosas escuelas y asociaciones de jazz; el Taller de Música y L'Aula de Música Moderna i Jazz de Barcelona, Jazzle de San Sebastián, el Taller de Músicos y las Escuelas de Música Creativa y Nuevas Músicas de Madrid, Estudio Escola de Música de A Coruña, y Sedajazz de Valencia, en lo que a materia educativa se refiere; y la Associació de Músics de Jazz i Música Moderna de Barcelona, Músicos Asociados de Euskadi, la Asociación de Músicos de Jazz y Músicas Minoritarias de Madrid, la Asociación Profesional de Músicos de Jazz y Músicas Creativas de la Comunidad Andaluza y la Asociación Valenciana de Músicos de Jazz y Música Creativa, a nivel jurídico-profesional. En este sentido, el pasado año se constituyó por vez primera la Federación de Asociaciones de Músicos de Jazz y Música Moderna del Estado Español, en la que se aúnan los intereses y defienden los derechos de más de 700 músicos-socios procedentes de las comunidades madrileña, catalana, valenciana y andaluza.

Por último, la relación del jazz y los medios de comunicación durante la pasada década puede calificarse de aceptable, ya

que todos los diarios nacionales y provinciales cuentan entre sus páginas culturales con espacios dedicados al género. En cuanto a revistas especializadas, una noticia buena y otra mala; junto a *Cuadernos de Jazz*, los noventa asistieron al nacimiento de *Más Jazz*, dirigida por Javier de Cambra en sus orígenes y por Manuel I. Ferrand en la actualidad, mientras que en la cuneta se quedó una gran revista, *Jazzology*, dirigida con buen criterio por Josep Ramón Jové.

Frente a la proliferación masiva de programas de jazz de ámbito local y comarcal, la radio española de difusión nacional apenas ha experimentado cambios. Continúan las veteranas entregas de Juan Claudio Cifuentes "Cifu" (*Jazz porque sí*, que pasó de la Cope a Radio Clásica, y estrenó espacio en RNE-Radio 3, *A todo jazz*), Rafael Fuentes (*Jazztamos aquí*, en M-80, y *Jazz de Media Noche*, en Sinfo Radio), o Javier Domínguez (*Bulevar del Jazz*, canal Sur Radio). En cuanto a la televisión, y tras la desaparición de *Jazz entre amigos* de TVE, en el que Cifu ponía su rostro y buen saber, la indiferencia sigue siendo el mayor titular. Y como apunte final, habría que abrir un capítulo emocionado a dos daneses de mundo, Ebbe Traberg y Pio Lindegaard, que nos enseñaron todo sobre el jazz, uno desde las páginas de *Scherzo* y *Cuadernos de Jazz*, otro desde las ondas de Radio Euskadi, y nos dejaron solos ante sus sueños.

El camino ha sido, es y será largo, otra reflexión nos conduciría a un estéril aburguesamiento. Pero lo cierto es que en esta última década se han hallado grandes atajos, grandes respuestas, y el jazz español hoy eleva orgulloso y sin complejos su voz. Para entender este ejercicio analítico que aquí acaba no hay que salir de casa. Basta echar un vistazo a las secciones Crónicas -luego Noticias-, Entrevistas, y Discos de *Cuadernos de Jazz* en sus primeros y últimos números. Hagan la prueba. Se sorprenderán. Gratamente, claro...

DIEZ DISCOS SOBRE DIEZ

- 1989: *Orain*. Iñaki Salvador Trio (Elkar)
- 1990: *Anís del Gnomo*. Ximo Tébar (Difusió Mediterrànea)
- 1991: *Punto de partida*. Perico Sambeat con Tete Montoliu y Wallace Roney (EGT)
- 1992: *Las cigarras son quizá sordas*. Jorge Pardo (Nuevos Medios)
- 1993: *Chano*. Chano Domínguez (Nuba)
- 1994: *When I Fall in Love*. Brad Mehldau & Mario y Jordi Rossy Trio (Fresh Sound)
- 1995: *10 de Paco*. Jorge Pardo y Chano Domínguez (Nuevos Medios)
- 1996: *Hecho a mano*. Chano Domínguez (Nuba)
- 1997: *Monkiana- Tribute to Thelonious Monk* David Mengual (Fresh Sound NT)
- 1998: *Núcleo*. José Luis Gutiérrez (Fresh Sound NT)
- 1999: *Des d'aquí*. Albert Sanz / David Mengual (Satchmo Jazz Records)